



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

## **HETEROGENEIDAD Y CONDICIONES LABORALES DE LOS SUJETOS AGROPECUARIOS EN MÉXICO, SEGÚN LA FORMA EN QUE SE ORGANIZA EL PROCESO PRODUCTIVO 1993 Y 2003<sup>1</sup>**

NELSON ENRIQUE FLOREZ VAQUIRO<sup>2</sup>  
FLACSO-MÉXICO

En México las décadas de 1980 y 1990 se caracterizaron por grandes cambios en los ámbitos de lo económico, lo político y lo social. Tales circunstancias hicieron imprescindible una serie de reformas estructurales que se dirigieron hacia objetivos como el proceso de modernización del Estado, la desregulación de las reglas administrativas que —se argumentaba— obstaculizaban el funcionamiento del mercado, la focalización de los subsidios a la demanda, las privatizaciones de las empresas industriales y comerciales del Estado, la descentralización, la apertura económica, la vinculación al GATT en 1986, la firma de acuerdos económicos como el TLC en 1994, entre otras medidas. Se buscaba, en general, adecuar al país a las nuevas exigencias del sistema económico internacional, que promovía, entre otras cosas, la reducción de la intervención del Estado y el permitir el predominio de las fuerzas del mercado.

Una de las consecuencias del conjunto de las transformaciones emprendidas fue la profundización de la heterogeneidad del sector agropecuario como un rasgo estructural del mercado laboral mexicano. Al respecto, Lara (1998) nos comenta que la apertura comercial de finales de los años ochenta y la firma del Tratado de Libre Comercio, agudizaron la polarización económica y social en el campo.

En este contexto las preguntas que nos pretendemos resolver son: ¿Se diferencia de forma sustantiva la mano de obra agrícola de los años 1993 y 2003 según

---

<sup>1</sup> Este documento se encuentra basado en algunos de los resultados del documento denominado “Heterogeneidad del trabajo agrícola en México, según la forma en que se organiza el proceso productivo. Estudio comparativo entre los años 1993 y 2003”, realizado por el autor.

<sup>2</sup> El autor agradece al apoyo y dirección de la Dra. Edith Pacheco al documento inicial.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

la manera de organizar el proceso productivo? ¿Qué características tienen las condiciones laborales de los sujetos agropecuarios<sup>3</sup> en los años 1993 y 2003?

Así, el objetivo central de este trabajo es conocer las transformaciones ocurridas en la estructura ocupacional agrícola en México en 1993 y 2003, con especial atención a las condiciones laborales de los sujetos agropecuarios; a partir de un enfoque que busca aclarar las diferencias en la estructura de producción de la agricultura.

Esta investigación se encuentra dividida en dos partes. En la primera, se presentan, de forma sucinta, una descripción de los sujetos agropecuarios, la estructura etarea y la ubicación geográfica de los sujetos agropecuarios. En la tercera parte se analizan las particularidades del trabajo y las condiciones laborales, fundamentándose en la topología de los procesos productivos (Subsistencia, Mixta y Moderna).

### **METODOLOGÍA DE ESTUDIO**

En este estudio se optó por usar como fuente principal el *Módulo Agropecuario de la Encuesta Nacional de Empleo* para los años 1993<sup>4</sup> y 2003<sup>5</sup> aplicado en el segundo trimestre de cada año<sup>6</sup>. En este módulo se determina la condición de actividad agropecuaria de las personas entrevistadas, y aquellos que participan en actividades agro se clasifican en el rubro “sujetos agropecuarios”. Este cuestionario se utiliza para áreas menos urbanizadas (menores de cien mil habitantes), y se aplica a personas de

---

<sup>3</sup> La encuesta define como productores agropecuarios “a aquellos que se encargan básicamente de las actividades mercantiles o semimerchantiles, organizando y supervisando el proceso de producción. Mientras los trabajadores agropecuarios son todos aquellos individuos que venden su fuerza de trabajo para realizar las faenas del campo más lo que dentro de las familias o de los grupos territoriales son movilizados por productores sin que exista un acuerdo de remuneración entre ellos. Comprende tanto a trabajadores directos (jornaleros, mozos y peones) como a empleados, operarios y personal de apoyo”. (INEGI, 2003:183)

<sup>4</sup> Destaca que para este año la encuesta sólo tiene representatividad nacional y el tamaño de la muestra fue de 49,497 viviendas (43,206 en las zonas más urbanizadas y 5,075 en las zonas menos urbanizadas) lo que se refleja en un conjunto de 139,902 individuos.

<sup>5</sup> En este año la encuesta tiene representatividad nacional y estatal y el tamaño de la muestra es de 161,632 viviendas (109,164 en las zonas más urbanizadas y 52,465 en las zonas menos urbanizadas) lo que se refleja en un conjunto de 414,785 individuos.

<sup>6</sup> Hay que tener en cuenta que las entrevistas del módulo abarcan un periodo de seis meses anteriores a la semana de levantamiento (por lo cual el dato puede corresponder desde el mes de octubre hasta el mes de junio) lo que permite una mejor cobertura de los sujetos agropecuarios, ya que con las preguntas del cuestionario básico de empleo sólo es posible conocer información de la Población Económicamente Activa (PEA), durante la semana previa a la entrevista.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

12 años y más, con el fin de determinar una serie de características relacionadas con actividades de tipo agrícola y/o pecuaria.

En la búsqueda por dar cuenta de las diferencias de los sujetos agropecuarios y, después de haber hecho una revisión de la bibliografía y conocer diversas propuestas de tipologías en cuanto a los distintos procesos productivos, se concluyó que fundamentalmente se han considerado alrededor de siete variables: el tipo de mano de obra (familiar o asalariada), la forma de pago, el acceso a recursos, el objetivo de la producción, el nivel de tamaño de la tierra, capitalización, y las formas de mecanización para realizar las tareas agrícolas Schetman (1980) y Appendini (1983) Pacheco (2005b).

En consecuencia, después de revisar distintas tipologías, de considerar las diferentes categorías propuestas de algunos autores y analizar las posibilidades de la fuente de información, se partió de una clasificación que incluye tres variables: a) tamaño de la tierra, b) el tipo de capitalización, y c) la forma de mecanización; con la idea de lograr una aproximación empírica a la manera de organizar el proceso productivo. Esta tipología se diseñó previa revisión de las distintas preguntas realizadas en el módulo agropecuario, tanto para productores como para trabajadores, (ver Cuadro I). Vale aclarar con detalle cómo se realizó la construcción de las categorías de la tipología<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> *Sujetos agropecuarios vinculados en actividades de subsistencia:* aquellos quienes cumplen las siguientes características: los vinculados a pequeñas instalaciones —en menos de una hectárea y hasta 20 hectáreas—; con condiciones precarias de capitalización —no tiene ninguna clase de instalaciones en las tierras—; y de mecanización —las actividades agrícolas las realizan con animales y/o herramientas manuales.

*Sujetos agropecuarios vinculados en actividades modernas:* aquellos quienes cumplen las siguientes características: los vinculados a grandes extensiones —más de 20 hectáreas—; con buenas condiciones de capitalización —infraestructura de riego, instalaciones para explotación y cuidado de animales e instalaciones de beneficio o transformación—; y buenas condiciones de mecanización —las actividades agropecuarias las realizan mecánicamente y/o mecánicamente y con animales.

Por último, los *sujetos agropecuarios vinculados en actividades mixtas:* quienes cumplen alguna de las siguientes opciones: 1) vinculados a pequeñas instalaciones —menores de 20 hectáreas—, con buenas condiciones de capitalización y mecanización; 2) los vinculados a pequeñas instalaciones —menores de 20 hectáreas—, con malas condiciones de capitalización y buenas condiciones de mecanización; 3) los vinculados a pequeñas instalaciones —menores de 20 hectáreas—, con buenas condiciones de capitalización y malas condiciones de mecanización; 4) los vinculados a grandes extensiones —mayores de 20 hectáreas—, con malas condiciones de capitalización y buenas de mecanización; 5) los vinculados a grandes extensiones —mayores de 20 hectáreas—, con buenas condiciones de capitalización y malas de mecanización; y 6) los vinculados a grandes extensiones —mayores de 20 hectáreas—, con malas condiciones de capitalización y mecanización.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**Cuadro I**  
**Construcción de la Tipología de organización del proceso productivo, Productores y Trabajadores<sup>8</sup>**

Características	Subsistencia	Mixto		Moderno
<b>Área en la que siembran o laboran</b>	Pequeñas extensiones: menos de una hectárea y hasta 20 hectáreas  Productores: 1a7Total. 1,2,3 y 4. Trabajadores: 5a.1,2,3 y 4.	Pequeñas extensiones  Productores:1a7Total. 1,2,3,4. Trabajadores: 5a.1,2,3, 4.	Grandes extensiones  Productores: 1a7Total. 5,6,7. Trabajadores: 5a. 6,7, 8.	Grandes extensiones: más de 20 hectáreas.  Productores: 1a7Total. 5,6,7. Trabajadores: 5a.6, 7, 8.
<b>Capitalización</b>	Condiciones precarias de capitalización: no cuenta con instalaciones  Productores: 3.5 Trabajadores: 5c5.	Cuenta con buenas condiciones de capitalización  Productores: 3.1,2,3,4 Trabajadores: 5c.1,2,3	Cuenta con buenas o precarias condiciones de capitalización  Productores: 3.1,2,3,4, 5. Trabajadores:5c.1,2,3, 5.	Cuenta con buenas condiciones de capitalización: *Infraestructura de riego. *Instalaciones para explotación y cuidado de animales. *Instalaciones de beneficio o transformación.  Productores: 3.1,2,3,4 Trabajadores: 5c.1,2, y 3.
<b>Mecanización</b>	Cuenta con precarias condiciones de mecanización. Las actividades agropecuarias las realiza: *Con animales. *Sólo con herramientas manuales.  Productores: 3a.3 y 4. Trabajadores: 5d.3 y 4	Cuenta con buenas condiciones de mecanización  Productores: 3a.1y 2. Trabajadores: 5d.1 y 2.	Cuenta con precarias condiciones de mecanización  Productores: 3a. 3 y 4 Trabajadores: 5d.3 y 4.	Cuenta buenas condiciones de mecanización. Las actividades agropecuarias las realiza: *Mecánicamente. *Mecánicamente y con animales.  Productores:3a.1y2 Trabajadores: 5d. 1 y2.

## 1. SUJETOS AGROPECUARIOS

Al inicio del periodo examinado, los sujetos agropecuarios representaban el 17% de la PEA en el país; pero al llegar el año 2003 sólo alcanzaron el 10% de la PEA. Una pregunta inmediata sería: ¿cuál es el volumen poblacional al que nos estamos refiriendo? En 1993 los mexicanos que se dedicaban a actividades agropecuarias ascendían a 10,611,768 de personas, de los cuales, según la clasificación del INEGI, el 43.7% eran productores agrícolas y el 54% trabajadores (Pacheco:2005)

Una década después, los sujetos agropecuarios sumaban 7,719,088 personas, es decir, se había presentado una disminución del 28% de las vinculadas al sector, con

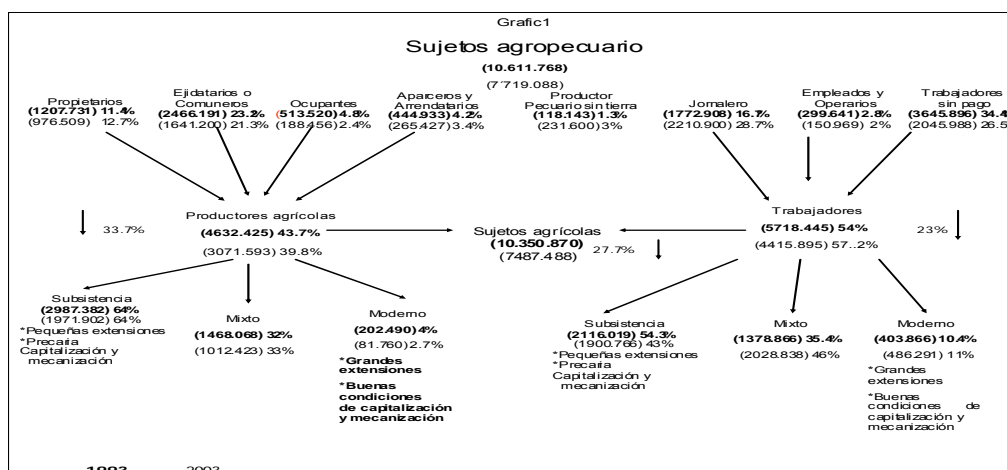
<sup>8</sup> Si se desean ver las preguntas, recurrir al Anexo II, cuestionario del módulo agropecuario.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

la característica de que el 39.8% correspondía a productores y el 57.2% a trabajadores. Si bien, para estos últimos se observaba un incremento en términos relativos, en términos absolutos se trataba de una pérdida del 23%, mientras que en los productores la disminución había sido mayor del 33.7%, (Grafica 1). En general, estamos hablando de que, en diez años, alrededor de tres millones de personas habían salido del sector agrícola. Este descenso de la PEA sectorial puede tener un componente de la misma tendencia estructural que ha tenido la agricultura —menor participación de individuos vinculados al sector- y como efecto de las diferentes reformas estructurales de la economía en los últimos años (Gráfica 1).

Para 2003 la estructura de los productores agrícolas no había cambiado mucho. Mientras que en el caso de los trabajadores agrícolas se presentaba un cambio sustancial: los jornaleros se incrementaron 12 puntos porcentuales, los empleados y operarios un 2% y los trabajadores sin pago disminuyeron sustancialmente 8 puntos porcentuales representando el 27% de los sujetos agrícolas (Gráfica 1). La mayor participación de jornaleros puede obedecer a la reasignación que sufrió el campo, pues muchos productores abandonaron o vendieron sus tierras y algunos trabajadores sin pago se vincularon como jornaleros —situación que indica un incremento de la proletarianización en los últimos años, y un afianzamiento de las relaciones de producción capitalista. Es de resaltar que esta tendencia se manifiesta de igual forma según el sexo del sujeto agropecuario: la disminución en términos absolutos de un año a otro de los hombres fue del 28%, mientras que para las mujeres fue del 22%, situación que llevó a que las mujeres ganaran un punto, en términos relativos, al aumentar su representación de 15% de los sujetos agropecuarios en 1993 al 16% en 2003.





V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

FUENTE: Elaboración propia. Con base a la información de la ENE 1993 y 2003.

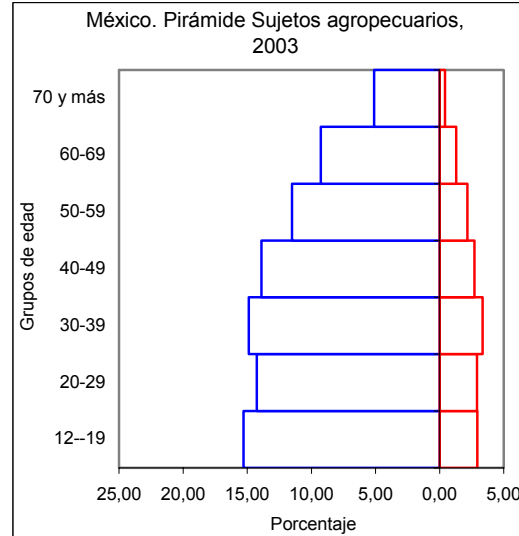
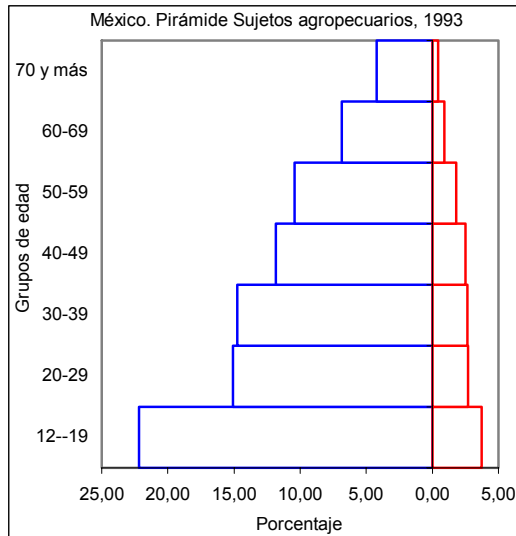
### **1.1 Estructura de edad**

Si se analiza la distribución por grupos de edad de los sujetos agropecuarios, como vemos en la pirámide, es clara la mayoría de hombres frente a las mujeres en los dos periodos de estudio, además se observa que en 1993 los grupos masculinos más jóvenes representaban el sustento de la agricultura (en especial los de edades de entre 12 y 19 años), sin embargo en el 2003 se aprecia un proceso de envejecimiento de las personas vinculadas al agro, de tal manera que adquieren más importancia los grupos de edad que se encuentran en medio de la pirámide, este proceso de envejecimiento se observa en las tres formas de organización del proceso productivo tanto para trabajadores y productores, siendo vas visible el proceso de envejecimiento para las mujeres que se encuentra vinculadas en las actividades agropecuarias.

Analizando las bases de las pirámides, se concluye que en 1993 los hombres pertenecientes al grupo de edad de 12-19 años representaban alrededor del 22%, pero diez años después el porcentaje se reduce a 15%, dato que puede reflejar una migración de las labores del campo hacia actividades no agrícolas y de migración en términos de movilidad ya sea nacional o internacional.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo



Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

Hay que tener en cuenta que uno de los fenómenos que tendrá peso relativo creciente en las próximas décadas en América Latina, es el envejecimiento gradual de la población total como la población económicamente activa, situación que se manifiesta en la agricultura mexicana. De igual forma, el autor expresa que el crecimiento (cada vez menor) de la PEA se concentrará en los grupos de edad de 30-49 y 50-64 años, es decir, en aquellos cuyo capital humano es relativamente bajo (Ocampo:2001). En México, como veíamos anteriormente se manifiesta esta tendencia, pero hay que advertir que esta situación no se cumple para toda la población agrícola.

De igual forma, la estructura por edad envejecida afecta sustancialmente a las variables demográficas, pero de manera diferencial a cada uno de los sujetos agrícolas, es por esto que observamos productores envejecidos, jefes de hogar, casados y con un mayor número de hijos, y por otro lado trabajadores más jóvenes, hijos del jefe de hogar, solteros, con un mayor nivel de instrucción y un menor número de hijos.

## 1.2 **DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS SUJETOS AGRÍCOLAS EN EL TERRITORIO MEXICANO**



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En este apartado, nos interesa conocer si la heterogeneidad de los sujetos agrícolas se expresa dentro del territorio mexicano y de qué forma podría manifestarse entre los trabajadores para el año 2003<sup>9</sup>. Si analizamos la ubicación geográfica de los trabajadores por tipo de inserción, se ven más claras las diferencias espaciales de la heterogeneidad y, por ende, de la precariedad agrícola.

Los estados que presentan una participación por encima del 50% de trabajadores de subsistencia, son Tabasco, Guerrero, Chiapas, Veracruz, Puebla, Oaxaca, Distrito Federal, San Luis Potosí, Estado de México y Querétaro. Cabe resaltar que dichos diez estados se ubican al sur del país. Si los comparamos con los productores de subsistencia muchos de estos coinciden con los de la producción moderna (Mapa III.).

Con referencia a algunas de las variables analizadas para construir nuestra tipología, Hernández (2000) con base en la información del censo agrícola de 1991, encontró que los estados con una menor proporción agrícola de riego son Tabasco, Distrito Federal, Quintana Roo, Chiapas y Campeche, los cuales, en conjunto, concentraban sólo el 1.7% de la superficie nacional agrícola de riego. Mientras que los estados que presentaron un alto porcentaje en la utilización de únicamente animales fueron: Oaxaca, Puebla, Estado de México, Querétaro, Guerrero, Guanajuato y Chihuahua, con una proporción superior al 40%. Según el autor, la mayor parte de estas entidades presentaban un alto fraccionamiento de la propiedad y predominio de la superficie ejidal, con altos niveles de pobreza y baja escolaridad. Como podemos observar en el presente estudio, más de 10 años después, la situación para la mayoría de estos estados sigue siendo la misma pues no se observa ningún avance de capitalización y mecanización agrícola.

---

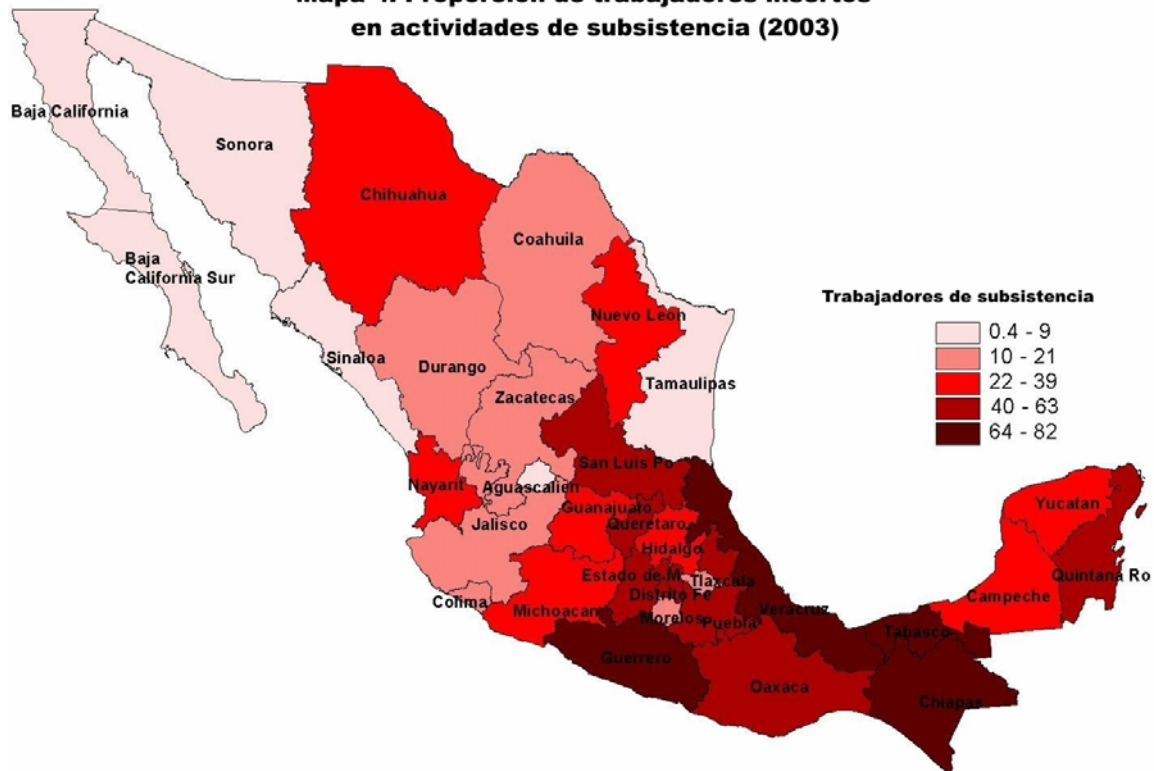
<sup>9</sup> En este apartado no se tomó en cuenta el año de 1993, porque, como se manifestó en la metodología, la encuesta para este año sólo tiene representativa nacional, mientras que la encuesta de 2003 sí tiene representatividad estatal y nacional.





V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

**Mapa 4. Proporción de trabajadores insertos en actividades de subsistencia (2003)**



Quince estados mexicanos cuentan con las características de la inserción mixta y, con una participación mayor al 40%, sobresalen Tlaxcala, Aguascalientes, Michoacán, Jalisco, Campeche, Durango, Zacatecas, Morelos, Nuevo León y Guanajuato, entre otros. la mayoría de dichos estados se ubican en el centro del país.

Finalmente, los trabajadores insertos en las actividades modernas, se concentran en seis estados, la mayoría de ellos ubicados al norte del país. Con una participación de más del 50%, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Sinaloa y Tamaulipas, conforman el grupo que cuenta con la infraestructura agrícola más competitiva del país. Al respecto, y con referencia a algunas de las variables analizadas para construir nuestra tipología, Hernández (2000), con base a la información del censo agrícola de 1991, encuentra que los estados con mayor proporción de superficie agrícola de riego son en orden decreciente: Baja California Sur con 89.4% de su superficie agrícola, Sonora con 66%; Baja California con 65%, Sinaloa con 49% y



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Coahuila con 46%. Estos estados concentraban, en conjunto, el 37% de la superficie agrícola de riego del país. Hernández también señala que los predios grandes tienen una mejor mecanización un mayor grado de producción, y que a más escolaridad se utilizan con más frecuencia fertilizantes y tractores.

Appendini (1983) nos comenta que esta heterogeneidad en la estructura productiva agrícola del país se manifiesta a partir de una política agrícola de mediados del siglo pasado, en la cual se estimulaba la producción nacional, pero contribuyó a dar privilegios a productores y regiones definidas a través de las grandes obras de riego, de creación de infraestructura, de políticas de crédito, extensión agrícola y de precios de garantía que beneficiaron relativamente a ciertos cultivos y regiones con respecto a otras, situación por la que los estados del norte del país fueron los más favorecidos.

Igualmente Sánchez y Arroyo (1993) manifiestan que la polarización social y geográfica en México, dio origen a una división del mercado de trabajo en doble sentido: genero las diferenciaciones campesino-asalariado, y jornalero-proletario; y en lo geográfico, lo que aplica en especial para los jornaleros, se conforma un mercado separado por cientos de kilómetros entre las zonas expulsoras y las de atracción de fuerza de trabajo.

Los estados que los autores identifican como zonas de atracción de jornaleros agrícolas, son algunos de los que en nuestra tipología se encuentran en la forma de producción moderna, en su orden son Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, y Guanajuato, entre otros; mientras que las entidades de expulsión de jornaleros agrícolas son Oaxaca, Guerrero, Puebla, Michoacán y, entre atracción y expulsión, se encuentran Veracruz, Chiapas y Tabasco, la mayoría de estos últimos coinciden con los que hallamos ubicados en la producción de subsistencia.

## **2. INSERCIÓN LABORAL Y CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS SUJETOS AGRÍCOLAS**

El análisis de los datos sugiere que, en general, han ocurrido transformaciones que se expresan en una serie de tendencias de diverso signo. En conjunto, dichas tendencias apuntan a un fortalecimiento de las relaciones capitalistas en el agro. Ello resulta



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

evidente tanto en el proceso de concentración de la tierra observado en los productores, como en la creciente proletarización de los trabajadores. Tales procesos ocurren en el contexto de la persistencia de los cultivos tradicionales del agro mexicano, como la llamada polarización de las formas de producción (subsistencia o moderna) y los cambios ocurridos en la división sexual del trabajo.

Dichos cambios han venido acompañados de un aumento en la precariedad de las condiciones laborales de los sujetos agrícolas. Estas tendencias serán descritas tanto para los productores como para los trabajadores.

## **2.1 CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO Y CONDICIONES LABORALES DE LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS**

Los productores agropecuarios se encargan básicamente de las actividades mercantiles o semimerchantiles, organizando y supervisando el proceso de producción. En relación con ellos cabe mencionar que la heterogeneidad se sigue expresando en la estructura del trabajo y en las condiciones laborales, observándose diferencias importantes en los tres tipos de producción que forman parte de nuestro análisis.

Para apoyar esta idea y relacionarla con los grandes procesos de cambio en el agro, nos aproximaremos a la discusión sobre la concentración de tierra a partir de la extensión de la superficie cultivada, de la calidad de la misma y del destino que tendrá la producción.

### **2.1.1 TIPO DE PRODUCTOR**

Llama la atención que la estructura, según el tipo de producción, de un año para otro no sufrió grandes modificaciones en el caso de los hombres, mientras que entre las mujeres se advirtió una recomposición ligada al fortalecimiento de la producción mixta y el inicio de una presencia de ellas en la producción de corte moderno. Ahora bien, al considerar la estructura interna de los productores (los cuales se dividen en propietarios, ejidatarios o comuneros, ocupantes, y aparceros y arrendatarios), sí se afloran cambios de un periodo a otro, los propietarios ganan participación, pero, sigue siendo mayor el grupo de ejidatarios, (Cuadro II).



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Para los años de estudio, en la producción de subsistencia, y en menor medida en la mixta, sobresale la mayor participación (alrededor del 50%) de los ejidatarios o comuneros. Y, por el contrario, en la producción comercial destacan los propietarios, aunque su peso se reduce a lo largo del periodo: en 1993 participaban en un 75%, y ya para el año 2003 disminuye su contribución a 53%, y quienes ganan terreno son los ejidatarios o comuneros, (Cuadro II). Vale aclarar que la situación descrita se da a la par de la disminución de la PEA agrícola como lo habíamos mencionado anteriormente, (véanse también los absolutos del Cuadro II).

Cuadro II								
México: Tipo de Productor Agrícola, 1993								
Productor	Subsistencia		Mixto		Moderno		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Propietarios	22%	39%	29%	59%	75%	-	25%	44%
Ejidatarios o comuneros	55%	46%	54%	36%	18%	-	54%	43%
Ocupantes	13%	7%	10%	-	-	-	12%	5%
Aparceros y arrendatarios	11%	9%	8%	5%	7%	-	10%	8%
<b>Porcentaje del Total</b>	65%	73%	33%	27%	2%	-	100%	100%
<b>Total</b>	2829999	157383	1409998	58070	101245	-	4341242	215453
México: Tipo de Productor Agrícola, 2003								
Propietarios	30%	38%	33%	48%	53%	31%	31%	43%
Ejidatarios o comuneros	56%	51%	51%	42%	31%	27%	54%	49%
Ocupantes	6%	9%	6%	7%	8%	43%	6%	9%
Aparceros y arrendatarios	8%	3%	10%	3%	8%	-	9%	-
<b>Porcentaje del Total</b>	65%	63%	32%	36%	3%	2%	100%	100%
<b>Total</b>	1734203	80311	865167	45533	73193	2251	2672563	128095

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

En general se observa que los productores se concentran en el grupo de ejidatarios o comuneros y propietarios, después de evaluar los cambios en la configuración interna de los tipos de productor y de producción, dentro de la visión de afianzamiento de las relaciones capitalistas, nos surge el interés acerca de qué ha pasado con el proceso de concentración de la tierra y cómo se manifiesta este fenómeno en los tres tipos de formas de producción.

### 2.1.2 Superficie de la tierra



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Por una parte, la superficie total de tierras declaradas por los productores disminuyó en un 25% al pasar de 28,783,295 de hectáreas en 1993 a 21,705,591 en el 2003. La disminución de los propietarios vinculados a la producción comercial puede obedecer a una mayor concentración de la tierra en manos de unos pocos, ya que este tipo de producción es el que requiere de una mayor inversión y capital para su explotación; por otro lado, se aprecia que el tamaño medio de hectáreas aumentó en la categoría de producción moderna (Cuadro III), lo que ayuda a sustentar la hipótesis de mayor concentración de tierra en manos de unos pocos<sup>10</sup>.

<b>Cuadro III</b>							
<b>México. Productores Media y Mediana de la superficie total de tierras, 1993</b>							
<b>Variables</b>	<b>Subsistencia</b>		<b>Mixta</b>		<b>Moderna</b>		<b>Total</b>
	Hombre	Mujeres	Hombre	Mujeres	Hombre	Mujeres	
Media	3.46	2.46	8.70	1.92	55.37		6.18
Mediana	2.50	2.00	4.00	1.50	55.00		
<b>México. Productores Media y Mediana de la superficie total de tierras, 2003</b>							
Media	2.90	2.32	9.71	8.80	76.52	49.30	7.7
Mediana	2.0	1.5	3.0	2.5	48.0	40.0	

Como vemos en el Cuadro III, en los tres tipos de producción y para los dos años, se muestran desigualdades por sexo en el acceso a la tierra: los hombres, en promedio, tienen un mayor número de hectáreas vinculadas a las actividades productivas.

También se distingue la disminución del promedio de hectáreas de los productores de subsistencia, pues pasan de 3.5 hectáreas en 1993 a 2.9 hectáreas en el 2003 para el caso de los hombres, pero, al mismo tiempo, se advierte una disminución para las mujeres. Aflora este hecho porque los productores de subsistencia cada vez se encuentran más marginados, cuestión que sugiere la hipótesis de que se esté dando una fragmentación de la tierra, o que muchos de estos productores hubiesen vendido sus propiedades ante la imposibilidad de cultivarlas y competir con su producción, quedando así obligados a migrar o vincularse en otras actividades del

<sup>10</sup> Hay que aclarar que en el formulario esta pregunta se refiere al total de tierra que ha utilizado el productor.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

campo, por ejemplo, como jornaleros, o incluso verse en la necesidad de insertarse en otros rubros de la economía.

Se pudo establecer que, en 1993, el 38% de las propiedades eran mayores a 20 hectáreas, y que éstas se hallaban concentradas en tan sólo el 5% de los propietarios. Para el 2003, ya el 55% de las propiedades eran mayores a 20 hectáreas y sólo el 5.6% de los productores eran los poseedores de este tipo de propiedades. Así que a pesar de la reducción de la superficie cultivada, sí podemos advertir, que se está propiciando una concentración de la propiedad, lo que se acompaña de una desigual distribución por tipo de producción, ya que se aprecia un aumento del promedio de hectáreas vinculadas a la producción mixta y comercial y una reducción en la producción de subsistencia.

David, Morales y Rodríguez, (2001), con base en un índice de Gini (correspondiente al nivel de concentración de la tierra), manifiestan que México es uno de los países de Latinoamérica que presenta uno de los niveles de concentración de la tierra más altos de la región, y que supera el valor de 0.90, equiparable a países como Chile y Paraguay. Considerando el cambio en el tiempo, tendríamos que preguntarnos si la mayor concentración de la tierra puede estar vinculada a los cambios en el artículo 27 de la constitución que estimulan a flexibilizar la compra y venta de las propiedades.

### **2.1.3 Destino de la producción**

Dentro de la estructura interna del destino de los cultivos, se distingue que de 1993 a 2003 se incrementa la participación de los cultivos que se destinan al mercado, lo que contribuye a replantear los análisis que sugieren la consolidación de las relaciones capitalistas en el agro.

Aquí se observa una segmentación interesante: más del 60% de la producción de subsistencia se destina al autoconsumo. En 1993 esta situación era más marcada en el caso de las mujeres. No obstante, en 2003 hay un cambio sustancial, ya que gana terreno la producción para el mercado. En suma estos productores son los que tienen un menor número promedio de hectáreas y de menor calidad. Y, además ante la falta de recursos para invertir, la única alternativa que tienen es cultivar para el consumo



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

propio y el de sus familias, y el poco excedente que obtienen es el que destinan a la venta, (Cuadro IV).

Si se compara a las mujeres en producción de subsistencia con las vinculadas a la producción mixta, las segundas usan relativamente de forma más eficiente su producción, ya que, en mayor proporción, se ubican en el rubro que combina autoconsumo con la venta de parte de dicha producción.

Por su parte, la producción moderna presenta una visión más comercial y de rentabilidad, aunque no deja de sorprender que aun en este tipo de producción, se combinan cultivos de autoconsumo, con los destinados para el mercado —40% en el caso de los hombres y 69% de las productoras—, (Cuadro IV).

Cuadro IV								
México. Productores agropecuarios: destino de los cultivos, 1993								
Destino de los cultivos	Subsistencia		Mixta		Moderna		% Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1. Autoconsumo	53%	64%	25%	31%	-	-	42%	55%
2. Mercado	6%	14%	25%	40%	55%	-	14%	21%
3. Autoconsume y vende parte de esta producción	12%	3%	21%	6%	7%	-	17%	4%
4. 1 y 2	25%	17%	28%	23%	39%	-	27%	19%
5. Insuficientemente especificado	1%	3%	1%	-	-	-	1%	2%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>65%</b>	<b>73%</b>	<b>33%</b>	<b>27%</b>	<b>2%</b>	<b>-</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>2829999</b>	<b>157383</b>	<b>1409998</b>	<b>58070</b>	<b>101245</b>	<b>-</b>	<b>4341242</b>	<b>215453</b>
México. Productores agropecuarios: destino de los cultivos, 2003								
1. Autoconsumo	51%	47%	30%	40%	5%	-	43%	44%
2. Mercado	11%	25%	35%	20%	40%	-	20%	23%
3. Autoconsume y vende parte de esta producción	10%	4%	9%	15%	11%	31%	10%	9%
4. 1 y 2	26%	22%	24%	22%	40%	69%	25%	23%
5. Insuficientemente especificado	1%	2%	2%	3%	4%	-	2%	2%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>64%</b>	<b>63%</b>	<b>33%</b>	<b>36%</b>	<b>3%</b>	<b>2%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>1889336</b>	<b>82566</b>	<b>965593</b>	<b>46830</b>	<b>79509</b>	<b>2251</b>	<b>2934438</b>	<b>131647</b>

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

En suma. Todo parece indicar que, por un lado la agricultura mexicana se encuentra sustentada en unos productores a los que básicamente podríamos asociar al



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

concepto de “campesinos” con el menor promedio de hectáreas, con las tierras menos fértiles, y con la mayoría de la producción hacia el autoconsumo; por otro lado, los resultados dan indicios de la gran concentración de la producción capitalista en un grupo pequeño de productores que incrementaron el promedio de hectáreas en un gran porcentaje de tierras que cuentan con riego y con destino al mercado.

#### 2.1.4 Nivel de ingresos de los productores

En cuanto a los ingresos hay que tener en cuenta que éstos son los que corresponden a la actividad principal que tuvo el entrevistado en la semana de referencia y que no necesariamente son los de la actividad agropecuaria<sup>11</sup>. A pesar de este inconveniente, la heterogeneidad de los productores agrícolas se sigue expresando en el rubro de los ingresos, aunque se advierte que el deterioro del ingreso fue generalizado. Y, en el caso de las mujeres, se observa aun más la precarización, pues ellas muestran mayor participación que los hombres en el rubro de hasta un salario mínimo en los tres tipos de producción, (Cuadro V).

Un rasgo distintivo a nivel colectivo en los tres tipos de producción, es el incremento de un periodo a otro de la participación en el rubro de hasta un salario mínimo, lo que puede ser indicio de una precarización generalizada del ingreso de los productores. Por otro lado, es relevante que los productores de subsistencia se encuentran agrupados en el extremo más precario de los ingresos; mientras en 1993 el 66% de los hombres y el 78% de las mujeres recibían mensualmente hasta un salario mínimo, para el año 2003 la situación para este tipo de productores se ve más afectada y para ese año el 80% de los hombres y el 94% de las mujeres recibirán hasta un salario mínimo, (Cuadro V).

Ingreso	Subsistencia		Mixta		Moderna		% Total Fila	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombres	Mujeres
Hasta un salario mínimo	66%	78%	43%	73%	18%	-	57.6%	77%
Entre 1 y 2 s.m.	31%	18%	46%	28%	30%	-	36%	21%

<sup>11</sup> Los ingresos de 1993 y 2003 son comparables ya que se encuentran a precios constantes de 2005.





V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Entre 3 y 5 s.m.	2%	3%	8%	-	19%	-	5%	2%
Más de 5 s.m.	7%	-	3%	-	33%	-	2%	-
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>65%</b>	<b>74%</b>	<b>33%</b>	<b>27%</b>	<b>2%</b>	<b>-</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>2648581</b>	<b>142642</b>	<b>1324486</b>	<b>51212</b>	<b>96779</b>	<b>-</b>	<b>4069846</b>	<b>193854</b>
<b>Rango de Ingresos Mensuales de los Productores, 2003</b>								
Hasta un salario mínimo	79%	94%	55%	71%	22%	78%	70.0%	86%
Entre 1 y 2 s.m.	11%	3%	19%	15%	29%	-	14%	7%
Entre 2 y 3 s.m.	6%	-	11%	3%	18%	-	8%	1%
Entre 3 y 5 s.m.	3%	1%	10%	5%	15%	22%	5%	3%
Más de 5 s.m.	1%	2%	6%	6%	17%	-	3%	3%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>66%</b>	<b>62%</b>	<b>32%</b>	<b>36%</b>	<b>3%</b>	<b>2%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>1847792</b>	<b>77709</b>	<b>889865</b>	<b>45387</b>	<b>73443</b>	<b>2251</b>	<b>2811100</b>	<b>125347</b>

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.  
Nota: Deflactados a precios constantes de 2005.

En cuanto a los productores vinculados en actividades modernas, se distingue una mayor diversidad en el ingreso, sin embargo, de un periodo a otro se incrementó la participación de aquellos que ganan hasta un salario mínimo y disminuye en gran medida el rubro de quienes ganan más de cinco salarios mínimos, (Cuadro V).

En general, para el caso de los productores que en su mayoría son campesinos, se puede advertir que las desigualdades de un periodo a otro se han incrementado golpeándolos fuertemente, en especial a las mujeres. Por un lado los de subsistencia con un promedio cada vez menor de hectáreas, con tierras precarias, destinando su producción al autoconsumo y sólo una parte a la venta de maíz y frijol, por la precaria situación en que se encuentran, han dejado de contratar asalariados y ante la falta de rentabilidad de su producción y la disminución de sus ingresos se han visto obligados a participar en otras labores del campo especialmente como jornaleros.

Por otra parte, unos productores modernos, que concentran en promedio un mayor número de hectáreas, dedicados en su mayoría a la venta, aumentando la contratación de asalariados (sobre todo permanentes) vinculándose en menor magnitud que los de subsistencia en otras actividades como jornaleros pero, aun así, viendo reducido su ingreso en términos reales.

## **2.2 CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS**



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Recordemos que los trabajadores se dividen en jornaleros y peones, y que en 1993 dentro del universo estudiado representaban el 31%, pero que para el 2003, conformaban ya el 50%; que les seguían los empleados y los trabajadores sin pago, quienes, en 1993, correspondían al 64% y, para el 2003, eran el 46%<sup>12</sup>. Además debemos recordar que los trabajadores sólo son dueños de su fuerza de trabajo y que, no cuentan con capital físico, por lo cual no se pueden comparar directamente con los productores quienes son otro universo.

En el siguiente apartado se analiza una serie de variables que nos darán indicios tanto de procesos de polarización, como de la heterogeneidad de situaciones en los trabajadores.

### **2.2.1 Tipo de trabajador**

En cuanto al tipo de trabajador David, Morales y Rodríguez (2001) manifiestan que las principales tendencias en América Latina son los aumentos en la categoría de trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados, con reducciones en el rubro de asalariados, sin embargo, México encuentra otra trayectoria en la década de los noventa, caracterizada por las disminuciones de los trabajadores por cuenta propia y de los asalariados. Para el caso de las mujeres, Weller (2000) señala que el aumento del empleo agropecuario de las mujeres en tres países de América Latina, entre ellos México, se debe en gran medida a un retorno masivo de familias campesinas a las zonas de origen, y que particularmente en México, se incrementaron tanto las trabajadoras familiares no remuneradas como las mujeres asalariadas en la agricultura vinculada a la exportación.

En nuestro estudio encontramos similitudes y diferencias al respecto. En 1993, los ocupados en labores del campo eran fundamentalmente trabajadores sin pago, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, sin embargo para el 2003 la tendencia se revierte y son los jornaleros y peones quienes ganan importancia, (Cuadro VI). Esto nos habla de una redistribución interna de la fuerza de trabajo, al parecer de una mejora en la estructura laboral, pues ganan participación los

---

<sup>12</sup> Para conocer la definición de los tipos de trabajador ver anexo 1.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

trabajadores asalariados (jornaleros y peones) con una disminución de los trabajadores sin remuneración para los dos sexos.

Por otra parte, destaca la división sexual del trabajo: las mujeres se encuentran en peores condiciones que los hombres. Todavía en el año 2003 más del 70% son trabajadoras sin pago. Con ello vemos la importancia de realizar estudios laborales que no generalicen resultados.

Ahora bien, en los tres tipos de inserción podemos observar lo siguiente: la gran mayoría de los trabajadores de subsistencia en 1993 eran trabajadores sin pago, entonces los hombres representaban el 75% y las mujeres el 97%, mientras que para el 2003, los hombres y las mujeres como trabajadores sin pago disminuyen, aunque las segundas, porcentualmente, en menor medida, (Cuadro VI). Es muy probable que los trabajadores de subsistencia y en especial los trabajadores sin pago, guarden una fuerte relación con los productores, tal vez son ellos quienes contribuyen, mediante apoyo familiar o no familiar, al desarrollo de las labores del campo, con trabajo no remunerado para los productores.

También se observa que, entre los trabajadores vinculados a actividades modernas, ganan participación los jornaleros y peones, los cuales para el 2003 alcanzan porcentajes de alrededor del 80%. Es destacable que las mujeres, en este caso, igualan el porcentaje de los hombres, (Cuadro VI). Todo esto sugiere que los trabajadores vinculados a la actividad comercial son mayoritariamente asalariados y que es de esperar que cuenten con mejores condiciones laborales.

Cuadro VI								
México: Tipo de Trabajador agropecuario, 1993								
Tipo de Trabajador	Subsistencia		Mixta		Moderna		% Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Jornaleros y peones	22%	3%	31%	12%	65%	43%	30%	9%
Empleados y operarios	3%	-	8%	1%	10%	8%	5%	1%
Trabajadores sin Pago	75%	97%	61%	88%	26%	50%	65%	90%
<b>Porcentaje del Total</b>	54%	58%	36%	35%	11%	8%	100%	100%
<b>Total</b>	1671344	444674	1111650	267216	341995	61891	3124989	773781
México: Tipo de Trabajador Agropecuario, 2003								



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Jornaleros y peones	44%	11%	63%	28%	81%	82%	57%	26%
Empleados y operarios	1%	-	4%	1%	14%	6%	4%	1%
Trabajadores sin Pago	55%	88%	33%	71%	5%	12%	39%	73%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>47%</b>	<b>47%</b>	<b>43%</b>	<b>42%</b>	<b>11%</b>	<b>11%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>1474310</b>	<b>426456</b>	<b>1347473</b>	<b>378826</b>	<b>351324</b>	<b>103021</b>	<b>3173107</b>	<b>908303</b>

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

En términos generales se observa un incremento de los jornaleros y peones en todos los tipos de inserción, tanto de hombres como de mujeres. El incremento de este tipo de trabajador puede estar asociado al mayor dinamismo que presentan los cultivos modernos, de los cuales se conoce son demandantes de una gran cantidad de mano de obra.

### 2.2.2 Inserción de los trabajadores por tipo de cultivo

Luego de conocer el tipo de trabajador, nos surge el interés de señalar a qué labores del campo se dedican los trabajadores y, en especial, en qué siembras se insertan los trabajadores.

Destaca la importancia que tienen todavía el maíz y el frijol como cultivos de inserción, a pesar de que para el 2003 su participación había disminuido, no obstante, representaban todavía alrededor del 50%. De igual forma, resalta el terreno que están ganando las alternativas de inserción en cultivos como las hortalizas, las leguminosas y las frutas.

Acerca de esto David, Morales y Rodríguez (2001) declaran que en un gran número de países latinoamericanos, el incremento de opciones como la hortofruticultura, que teóricamente podrían haber compensado el efecto depresor del empleo, tuvo exactamente el resultado opuesto, porque la agricultura de contrato exige un mayor nivel de capitalización de los agricultores y, por lo tanto, reduce el empleo. Sin embargo, para el caso particular de México, los resultados muestran un aumento en el renglón de los cultivos arriba mencionados. Entre 1993 y 2003 en los rubros de hortalizas, leguminosas y frutas hubieron aumentos de 420 mil y 172 mil hombres y mujeres, respectivamente.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Al desagregar los trabajadores para los años de 1993 y 2003, por tipo de producción a la que se vinculan, la mano de obra correspondiente a la subsistencia se concentra en los cultivos como el maíz y el frijol, seguido de las frutas para el año de 2003.

La inserción de los trabajadores modernos es mucho más diversificada para los hombres. En 1993 éstos se ocupaban en cultivos como las hortalizas y leguminosas, el maíz, y el frijol y las frutas, entre otros, mientras que alrededor del 80% de las mujeres se vinculaban a los procesos relacionados con las hortalizas y leguminosas. Ya para 2003, más del 50% de los hombres se concentran en las labores de las hortalizas, leguminosas y oleaginosas, mientras que las mujeres mantienen la mayoría de su vinculación, alrededor del 80%, en estos últimos cultivos, (Cuadro VII).

Cuadro VII								
México: Trabajador, según tipo de cultivo al que se insertan, 1993								
Cultivo	Subsistencia		Mixta		Moderna		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1 Maíz y Frijol	69%	79%	49%	60%	19%	18%	56%	67%
2 Trigo y Arroz	2%	-	1%	-	12%	-	2%	3%
3 Hortalizas y leguminosas	2%	1%	10%	19%	22%	77%	7%	11%
4 Fruta	8%	2%	9%	3%	16%	6%	9%	2%
5 Cultivos para la industria alimenticia	15%	15%	13%	12%	4%	-	13%	13%
6 Otros	7%	3%	18%	6%	23%	-	13%	5%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>54%</b>	<b>58%</b>	<b>36%</b>	<b>35%</b>	<b>11%</b>	<b>8%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>1671344</b>	<b>444674</b>	<b>1111650</b>	<b>267216</b>	<b>341995</b>	<b>61891</b>	<b>3124989</b>	<b>773781</b>
México: Trabajador, según tipo de cultivo al que se inserta, 2003								
1 Maíz y Frijol	63%	72%	41%	46%	9%	9%	47%	54%
2 Trigo y Arroz	0%	2%	4%	6%	6%	3%	3%	4%
3 Hortalizas y leguminosas	3%	3%	18%	28%	46%	71%	14%	21%
4 Oleaginosas	5%	3%	11%	8%	11%	10%	8%	6%
5 Fruta	21%	13%	10%	5%	6%	3%	15%	9%
6 Otros	9%	6%	16%	8%	23%	4%	13%	7%
<b>Porcentaje del Total</b>	<b>47%</b>	<b>47%</b>	<b>43%</b>	<b>42%</b>	<b>11%</b>	<b>11%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total</b>	<b>1474310</b>	<b>426456</b>	<b>1347474</b>	<b>378826</b>	<b>351324</b>	<b>103021</b>	<b>3173108</b>	<b>908303</b>

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

En suma, se observa un aumento de los jornaleros, y que los trabajadores de subsistencia se concentran en cultivos tradicionales, contratados, en su mayoría, por



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

pequeños propietarios; mientras que los trabajadores insertos en actividades modernas se aglutinan en las labores de los cultivos comerciales, con una tendencia exportadora, y contratados por grandes empresas y propietarios. Asimismo, en los trabajadores vinculados a las actividades mixtas, se advierte cierta bipolaridad interna y entre ellos. Alrededor del 50% están muy ligados a las inserciones de los trabajadores de subsistencia y a los cultivos tradicionales, mientras que el otro 50% se ligan a los cultivos en los que se encuentran los trabajadores modernos.

Siguiendo con el análisis de los trabajadores agrícolas, nos interesa percatarnos de las condiciones laborales en las que se encuentran, sin embargo, hay que tener en cuenta que la siguiente información corresponde a la actividad principal que tuvo el entrevistado en la semana de referencia y que no necesariamente corresponde a la actividad agropecuaria.

### **2.2.3 Ingreso de los trabajadores agrícolas**

En cuanto a la estructura general de los ingresos de los trabajadores, podemos observar un incremento en los rubros de 1 a 2 SM y en el de 2 a SM, lo que nos habla de una mejoría en el nivel de ingresos, en especial para los hombres, (Cuadro IV.14)<sup>13</sup>.

De igual forma, si apreciamos la distribución del ingreso en los tres tipos de inserción, para el 2003 más del 50% de los trabajadores se encuentran devengando entre 1 y 2 SM, con excepción de las mujeres vinculadas a las actividades de subsistencia, quienes en mayor proporción reciben menos de un salario mínimo, (Cuadro VIII).

El aumento de los asalariados no estuvo acompañado de un incremento en las condiciones laborales, sin embargo, sobresale el incremento de los trabajadores que ganan más de un salario mínimo. De igual forma, destaca el crecimiento de la brecha en las prestaciones: los vinculados a las labores modernas aumentan sus beneficios laborales, mientras los vinculados a la subsistencia se mantienen sin seguridad social.

---

Cuadro VIII  
Rango de Ingresos de los trabajadores 1993, (precios constantes de 2005)

---

<sup>13</sup> Hay que tener en cuenta que para el caso de los ingresos sólo se tomaron en cuenta los trabajadores que reciben algún ingreso para posibilitar la comparación con los productores. De igual forma, cabe tener en cuenta que de un año a otro disminuyeron en los tres tipos de inserción los trabajadores que no reciben ningún ingreso.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Ingreso	Subsistencia		Mixta		Moderna		% Total	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Hasta un salario mínimo	54%	77%	28%	45%	8%	8%	33%	34%
Entre 1 y 2 SM.	37%	16%	43%	52%	60%	79%	45%	58%
Entre 2 y 3 SM.	7%	7%	25%	3%	18%	13%	17%	8%
Entre 3 y 5 SM.	2%	-	3%	-	9%	-	4%	-
Más de 5 SM.	-	-	1%	-	5%	-	2%	-
<b>Porcentaje del Total</b>	37%	16%	40%	42%	23%	43%	100%	100%
<b>Total</b>	388211	11324	420746	30354	243019	31242	1051976	72920

**Rango de Ingresos de los trabajadores 2003, (precios constantes de 2005)**

Hasta un salario mínimo	34%	74%	15%	41%	9%	23%	21%	44%
Entre 1 y 2 SM.	52%	20%	48%	43%	50%	58%	50%	41%
Entre 2 y 3 SM.	12%	6%	31%	15%	34%	18%	24%	13%
Entre 3 y 5 SM.	2%	-	5%	2%	4%	1%	4%	1%
Más de 5 SM.	-	1%	2%	-	3%	-	2%	-
<b>Porcentaje del Total</b>	37%	26%	47%	44%	16%	29%	100%	100%
<b>Total</b>	731875	79349	932951	133329	322609	87457	1987435	300135

Fuente: Cálculos propios a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Módulo Agropecuario, 1993 y 2003.

## CONCLUSIONES

El estudio comparativo de los años 1993 y 2003 mostró la disminución de la PEA agrícola, como tendencia secular de los proceso de industrialización y urbanización pero, probablemente también, por el efecto de las reformas estructurales del país; una concentración del trabajo agrícola en los hombres (en términos absolutos); un fortalecimiento de las relaciones capitalistas, manifestadas en el incremento del trabajador asalariado (jornalero) y una mayor concentración de la propiedad. Todas estas tendencias se encuentran acompañadas de un aumento en la precariedad de las condiciones de trabajo de los sujetos agrícolas, en especial para los productores. En este contexto, hay que tener en cuenta, que si bien no ha sido posible evaluar su efecto, la migración (interna e internacional) presumiblemente está incidiendo en más de una forma sobre el sentido de los hallazgos encontrados.

Ante la disminución entre 1993 y 2003 de los sujetos agrícolas en más de tres millones de personas en términos absolutos, se manifiesta una reducción de la población femenina en las actividades agrícolas, pero se observa en el último año de estudio una mayor participación relativa de las mujeres jóvenes con una mayor



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

escolaridad y orientadas hacia la vinculación moderna -cultivos de exportación. Aspecto que quizás estaría obedeciendo a la mayor demanda laboral por parte de este sector.

Explícitamente, la construcción de la tipología confirma y hace visible la existencia de unos sujetos agropecuarios, mayoritariamente campesinos *-de subsistencia-* con unidades de producción en pequeña escala, carentes de nuevas tecnologías e instrumentos de producción, apoyados en el trabajo familiar, enfocados a la producción de cultivos tradicionales (maíz y frijol) y realizando tareas para el autoconsumo, con bajos ingresos. Mostrando características que los asocian en un extracto precario desde un enfoque de la dinámica del trabajo.

Y por otro lado, la existencia de un pequeño empresariado y trabajador agrícola *-moderno-* que incrementa cada vez más el promedio de sus posesiones, vinculados en medianas o grandes propiedades, que tienen la característica de un mayor control de los recursos productivos (mayor capital y nivel de inversión), mayor tecnología e instrumentos de producción, con una mayor especialización en la comercialización de la producción, la que prefiere los cultivos modernos (hortalizas, frutas). Quizá con mayores redes sociales lo que permite que muchos accedan al crédito y al comercio internacional. Selectivos en materia de localización geográfica, ya sea por la fertilidad de la tierra, topografía y, en especial, por la cercanía a los mercados externos, vistos como el sector primario desde el enfoque segmentacionista o como el sector formal desde la perspectiva de la estructura del trabajo —aunque este sector presenta rasgos de un incremento mayor en la flexibilización laboral. De igual forma se observa en medio de estos dos polos *-mixto-* la coexistencia de un fuerte grupo de sujetos agrícolas que combinan las características de los modos de producción anteriormente mencionados.

En cuanto a las condiciones sociodemográficas es importante destacar, que en los años 1993 y 2003 se observan tendencias de distinto signo, entre ellas el mayor envejecimiento de la estructura etarea de la población agrícola, donde los productores muestran una mayor acentuación en la edad media que los trabajadores, y las mujeres agrícolas manifiestan una estructura por edad más envejecida que los hombres, lo que





V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

podría explicarse por el creciente éxodo rural y/o por la movilidad hacia otras actividades económicas.

Geográficamente se expresa la heterogeneidad en la estructura productiva. En algunas entidades predomina la agricultura de subsistencia, en especial, en los estados del sur, mientras que en otras entidades se concentra la agricultura con las características de la producción moderna y empresarial, destacadamente en los estados del norte, los que, además, son el mayor demandante de mano de obra.

### BIBLIOGRAFIA

Arroyo, Jesús (1995), "Y ante todo la población rural persiste. Efectos de la modernización económica en el campo mexicano". Universidad de Guadalajara.

Appendini, Kirsten (2005), comentario a la tesis heterogeneidad del trabajo agrícola en México según la forma en que organiza el proceso productivo, estudio comparativo entre los años 1993 y 2003.

----- (2001) "De la milpa a los tortibonos, la reestructuración de la política alimentaría en México". El Colegio de México, Instituto de investigaciones de las naciones unidas para el desarrollo social.

----- (1983), "La polarización de la agricultura mexicana: un análisis a nivel de zonas agrícolas en 1970". En Rodríguez Gonzalo (editor) *Economía Mexicana, 1 serie temática, sector agropecuario*. Centro de investigación y docencia económicas. UNAM.

Barrón, Ma. Antonieta y Otros (2003), "El programa nacional con jornaleros agrícolas: Una Evaluación". En Comercio Exterior. Vol. 53, núm. 2. México.

----- (2000), "Jornaleros agrícolas: Viejos y nuevos fenómenos" en Quintana Roberto (Coordinador), *Investigación social rural buscando huellas en la arena*. Universidad autónoma metropolitana, Plaza y Valdés, S.A.

----- (1997), "Empleo en la agricultura de exportación en México". Facultad de Economía. Universidad Nacional Autónoma de México. Juan Pablo Editor.

CEPAL/ECLAC, IICA (1997), "Panorama de la Agricultura de América Latina y el Caribe en las Últimas Décadas".

----- CEPAL/Naciones Unidas (1979), "Las transformaciones rurales en América Latina: ¿Desarrollo social o marginación?" Cuadernos de la CEPAL.

De A David, María Beatriz, Morales, Cesar y Rodríguez Mónica (2001), "Modernidad y Heterogeneidad: Estilo de Desarrollo Agrícola y Rural en América Latina



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

y el Caribe”. En De A David Maria Beatriz (Compiladora) *Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Alfaomega. Colombia.

De Grammont Hubert C (2000), “Política Neoliberal, estructura productiva y organización social de los productores: Una visión de conjunto”. En: *Los pequeños productores rurales en México: Las reformas y las opciones*. Antonio Yúñez Naude, (Compilador). El Colegio de México.

----- y Lara Sara (1999), “Reestructuración productiva y mercado de trabajo rural en las empresas hortícolas”. En C. de Grammont (Coordinador) *Empresas, Reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Plaza y Valdez S.A.

INEGI- ST y PS (1993 y 2003). Encuesta Nacional de Empleo.  
----- (1996 y 2003). El sector Agroalimentario en México.

M. Beatriz de A. David, Martine Dirven and Frank Vogelgesang (2000), “The Impact of the new Economic Model on Latin America’s Agriculture”. *World Development* Vol. 28, No. 9.

Lara, Flores Sara Maria (2000), “Notas metodológicas para el estudio del mercado de trabajo rural” en Quintana Roberto (Coordinador), *Investigación social rural buscando huellas en la arena*. Universidad autónoma metropolitana, Plaza y Valdés, S.A.

----- (1998), “Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana”. Procuraduría agraria, Juan Pablo Editor S.A. México.

Ocampo, José Antonio (2001), “Agricultura y desarrollo rural en América Latina”. En De A David Maria Beatriz (Compiladora) *Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Alfaomega. Colombia

Pacheco, Maria Edith (2005), “El trabajo agropecuario en México 1991-2003”. En De la Garza Enrique y Salas Carlos (Compiladores). *La situación del trabajo en México*. Universidad Autónoma de México.

----- (2005b) comentario a la tesis heterogeneidad del trabajo agrícola en México según la forma en que organiza el proceso productivo, estudio comparativo entre los años 1993 y 2003.

----- (2004), “Ciudad de México, heterogénea y desigual. Un estudio sobre el mercado de trabajo”. El Colegio de México.



V Congreso Nacional AMET 2006  
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Pedrero, Mercedes y Embriz, Arnulfo (1992), "Los mercados de trabajo en las zonas rurales. Notas sobre la encuesta nacional de empleo de 1988". En Revista de estudios sociológicos, de el Colegio de México, Vol. X núm.29, mayo-agosto.

Rubio, Blanca (2004), "El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio". UNAM, México.

----- (2000), "Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio". En Comercio Exterior. Vol. 50, Marzo. núm. 3. México.

Weller, Jürgen (2000), "Reformas Económicas, Crecimiento y Empleo, los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe". CEPAL. Fondo de Cultura Económica.

Yúñez J, Taylor E, y Becerril J (2000), "Los pequeños productores rurales: características y análisis de impactos" En Yúñez Antonio (Compilador), *Los pequeños productores rurales en México: Las reformas y las opciones*. El Colegio de México.